



El Dibujadero

Desdibujando la Linea





La Escuela Abierta
Abril 2024
Bogotá, D.C., Colombia
somoslaescuelaabierta@gmail.com

El proyecto **“El Dibujadero: Desdibujando la Línea”**, abre nuevos espacios de acción artística en entornos donde el ejercicio creativo no está sucediendo, así entonces adicional a las acciones propias de El Dibujadero en el espacio in situ, donde se desarrollan procesos de reflexión y creación por medio del dibujo, bajo el acompañamiento de artistas y residentes para la comunidad, El Dibujadero como espacio artístico, busca Desdibujar la Línea saliendo del Siete de Agosto, para promover el ejercicio creativo en el Barrio Santa Sofía, esto quiere decir expandir el rango de acción a un barrio en donde los espacios artísticos son prácticamente inexistentes, ya que a raíz de la iniciativa “De la 24 Pa Bajo” se pudo hacer evidente que este barrio, aun sucediendo a unas cuantas cuadras del Distrito Creativo de San Felipe, está desligado de los procesos artísticos, refiriendo una urgencia por accionar en función de la amplitud de las necesidades del sector, ya que es importante reconocer que los habitantes de este barrio no cuentan con los recursos económicos para pagar los espacios formativos de San Felipe, pues al igual que el Siete de Agosto, éste es un barrio en donde gran parte de la población vive al día, no teniendo acceso a espacios creativos y no considerándolos como parte de su realidad cotidiana.





La Escuela Abierta busca una construcción que expande los límites del espacio de El Dibujadero para llegar a otro entorno que configura la localidad, Desdibujando los imaginarios barriales y configurando nuevos espacios formativos en la localidad.



Proceso en El Dibujadero





El Dibujo

Diálogo
Encuentro
Sociedad
Cultura

Diálogo





Encuentro



Cultura





LA BELLEZA ES SIEMPRE CAOS

exposición colectiva
El Dibujadero

Matheo Castiblanco P.
Johann Norato
Nicolás Sánchez



El Dibujadero
Carrera 22 # 64-30
Barrios Unidos, Bogotá

Proceso Creativo

Johann Norato

Matheo Castiblanco

Nicolas Sánchez Bernal



**La comodidad
no fue suficiente**

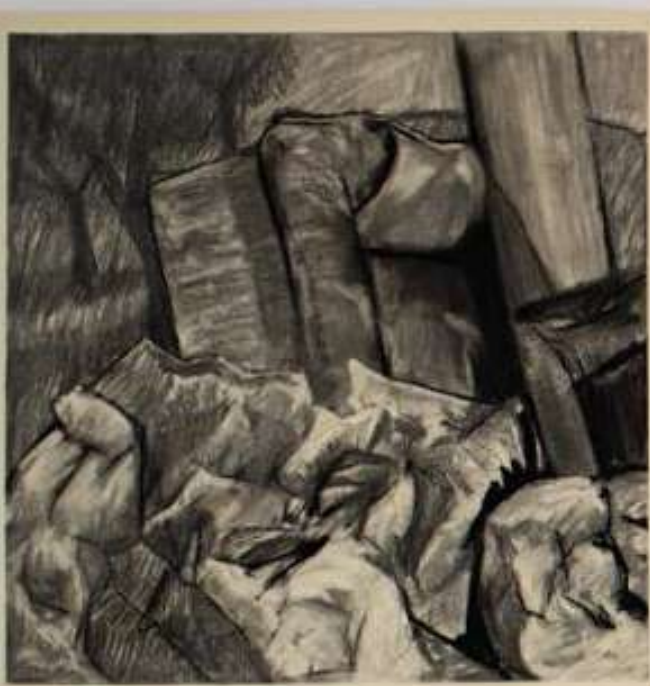
Johann Norako

Johann Norato

La comodidad no fue suficiente

¿Qué relación tiene mi proyecto con el desdibujar?

A lo largo de mi estancia y trabajo en El Dibujadero, he realizado más de quince dibujos y ocho pinturas, utilizando principalmente carboncillo sobre papel y óleo sobre papel y tela. Partí de mi interés por los sofás desechados en espacio público como un reflejo de nuestra insatisfacción como humanos y como sociedad, intentando aliviar dolores a través de un consumismo desaforado sin motivación aparente.





Si bien en inicio no me até a una única forma de representar, pensar y crear imagen, si decidí partir de la idea del boceto como un ejercicio de análisis de mi pensamiento; en cada boceto realizado comencé a identificar dos aspectos importantes: primero, en cada fotografía que realicé previamente para formar mi “catálogo de sofás” siempre hubo por lo menos un poste de luz y un basurero junto al objeto protagonista, esto me llevó a incluirlos como elementos fundamentales de la composición y la contextualización de los lugares públicos; y segundo, mi forma de dibujar un boceto siempre fue diferente a mi manera de proceder ante una pieza “terminada”, dado que durante la creación del boceto mis movimientos corporales eran más intuitivos y orgánicos, dando como resultado imágenes más dinámicas y a veces incluso enigmáticas, a diferencia de las piezas “terminadas”, en las que el cuerpo se volvía tímido y susceptible a considerar trazos como errores.

Esto me hizo replantear mi forma de trabajar y la manera en que concibo el dibujo. Integré mi forma de dibujar un boceto a las imágenes más terminadas, sin tantos prejuicios sobre qué es correcto o incorrecto, para darle prioridad a una frescura de la representación. Aquí es donde encuentro el acto de desdibujar como un acto en el que la razón más prejuiciosa deja su liderato para dar paso a la intuición corporal, como la nueva creadora de imágenes.

Considero que el desdibujar es apelar a lo fenomenológico del dibujo, a esa actividad no tan consciente en donde el dibujo se disfruta, no se encasilla; en donde se puede trabajar con materiales de primera calidad para realizar una pieza final sin perder la espontaneidad en el movimiento, en las decisiones compositivas o en las formas representadas. Siento que pasé de un dibujo preciso pero predecible, a un dibujo espontáneo y más reflexivo.





El desdibujar en los dibujos y pinturas que realicé me llevó a ampliar mis herramientas de trabajo tanto conceptuales como físicas. Pasé de usar sólo líneas y manchas a integrar también rasguños, borrones y raspones, al tiempo que junto a los pinceles trabajé con espátulas, dedos, trapos y ramas que encontré en el parque de la esquina.



Matheo Castiblanco

El Peso es una caída a la Levedad

Residir en el Dibujadero me enfrentó a la pregunta por el significado del Desdibujar la línea. Al analizar lo que representa este concepto, encuentro relación con la palabra desaprender. Desaprender implica intentar separarse de ideas y conocimientos adquiridos previamente en la vida, donde casi que se impone una forma de ver y entender el entorno con el que las personas se relacionan.

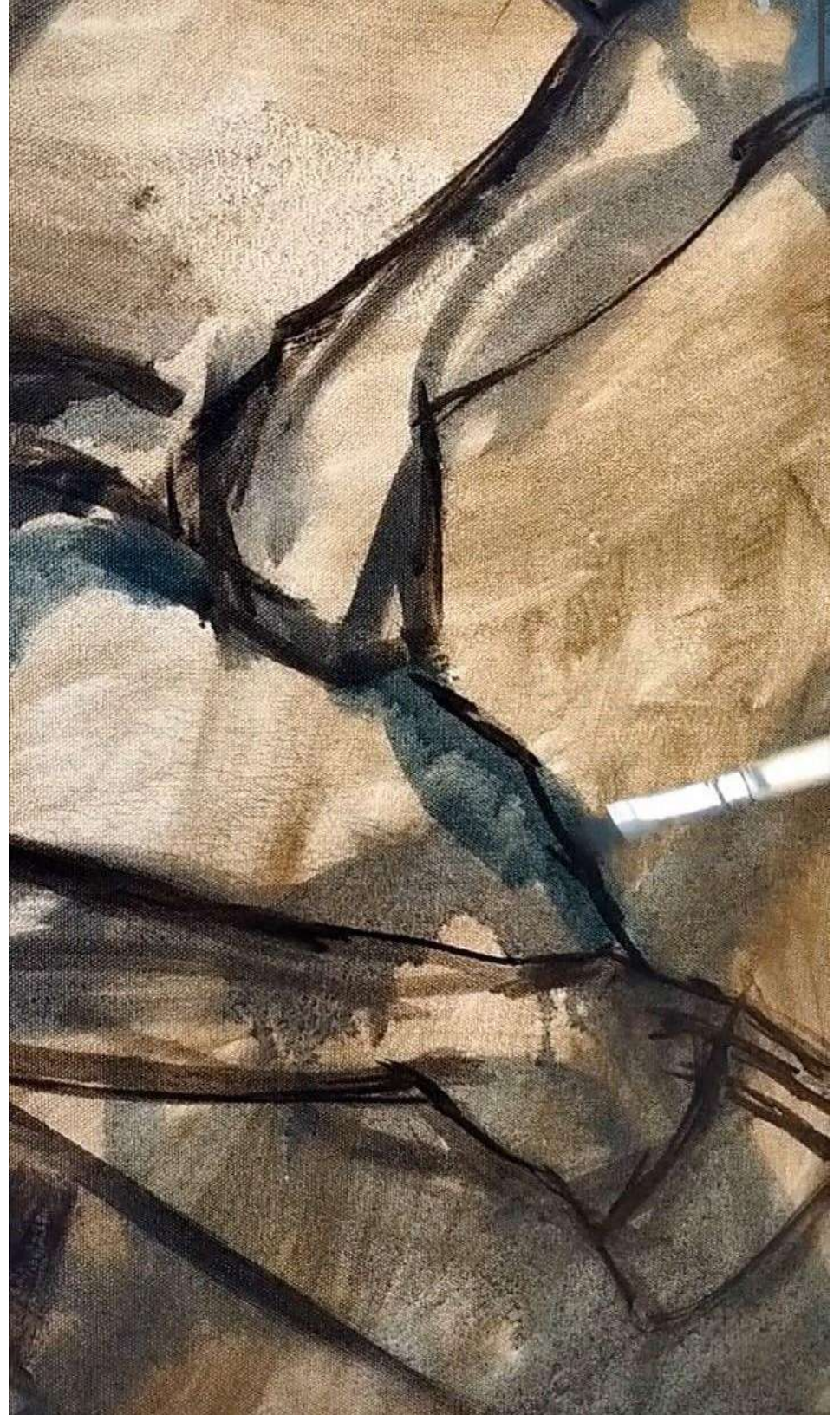
Esta imposición se debe a una jerarquía de enseñanza ligada a la construcción de vida en sociedad, lo que puede generar limitaciones en las capacidades creadoras y en la forma de ver desde la perspectiva del hacer artístico, entiendo el desdibujar como parte de la ruptura de las formas tradicionales de lo que es una educación artística, fomentando un proceso intuitivo, sensible, desde el cual el sujeto entiende y se relaciona con su entorno y con el otro.





Al desdibujar la línea, se busca liberar al individuo de limitantes, para que pueda desarrollar su exploración artística de manera más auténtica, honesta y personal. También es importante que en este proceso se intente que las personas generen preguntas entorno a su creación artística, permitiendo que se conecten de manera más profunda con sus procesos.

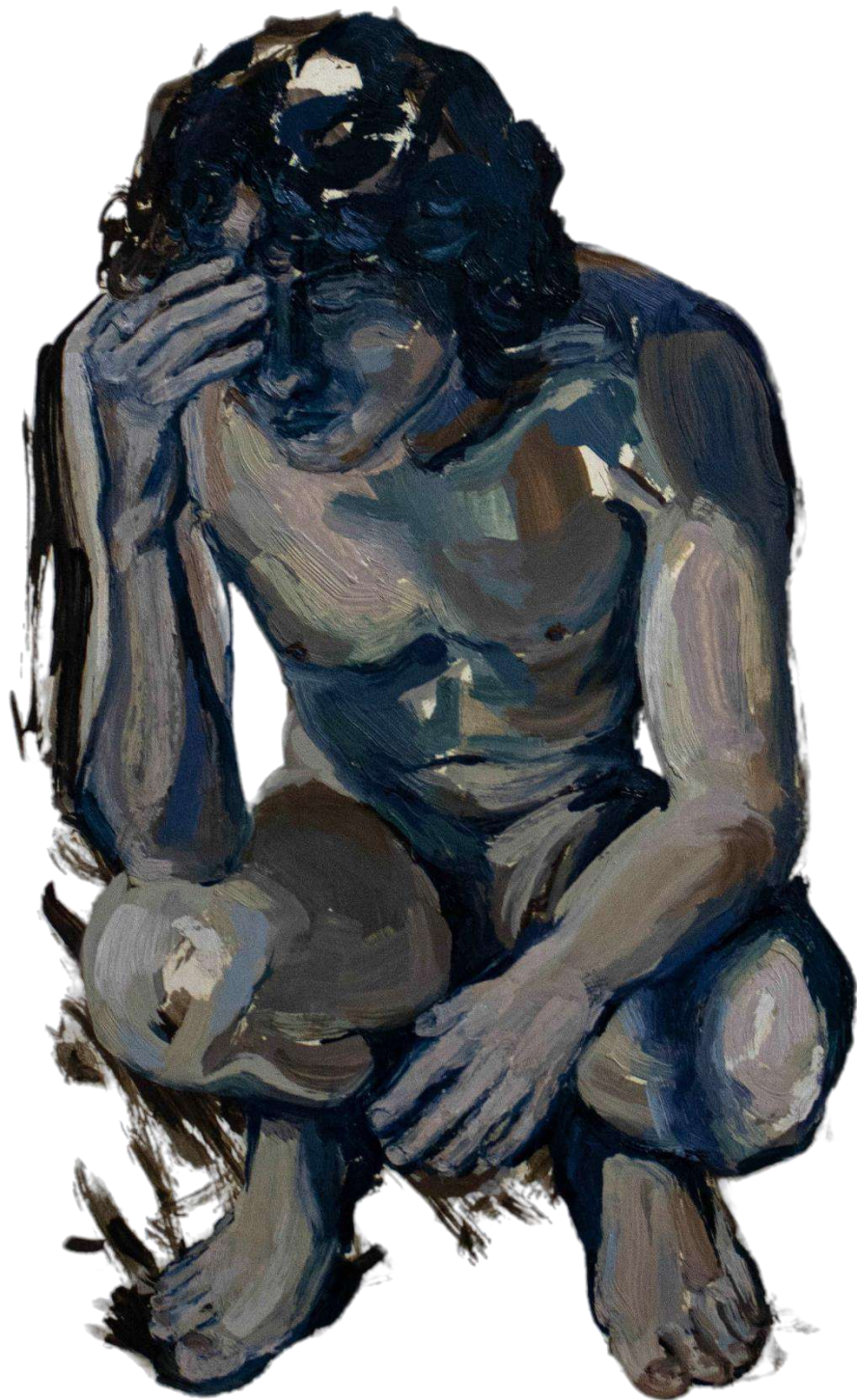
Esto no solo busca liberar al individuo de las restricciones impuestas, sino también invita a cuestionar y reconstruir la narrativa de vida, preguntarse qué es lo que verdaderamente lo mueve a esa necesidad de crear, el dar un significado a su hacer plástico.





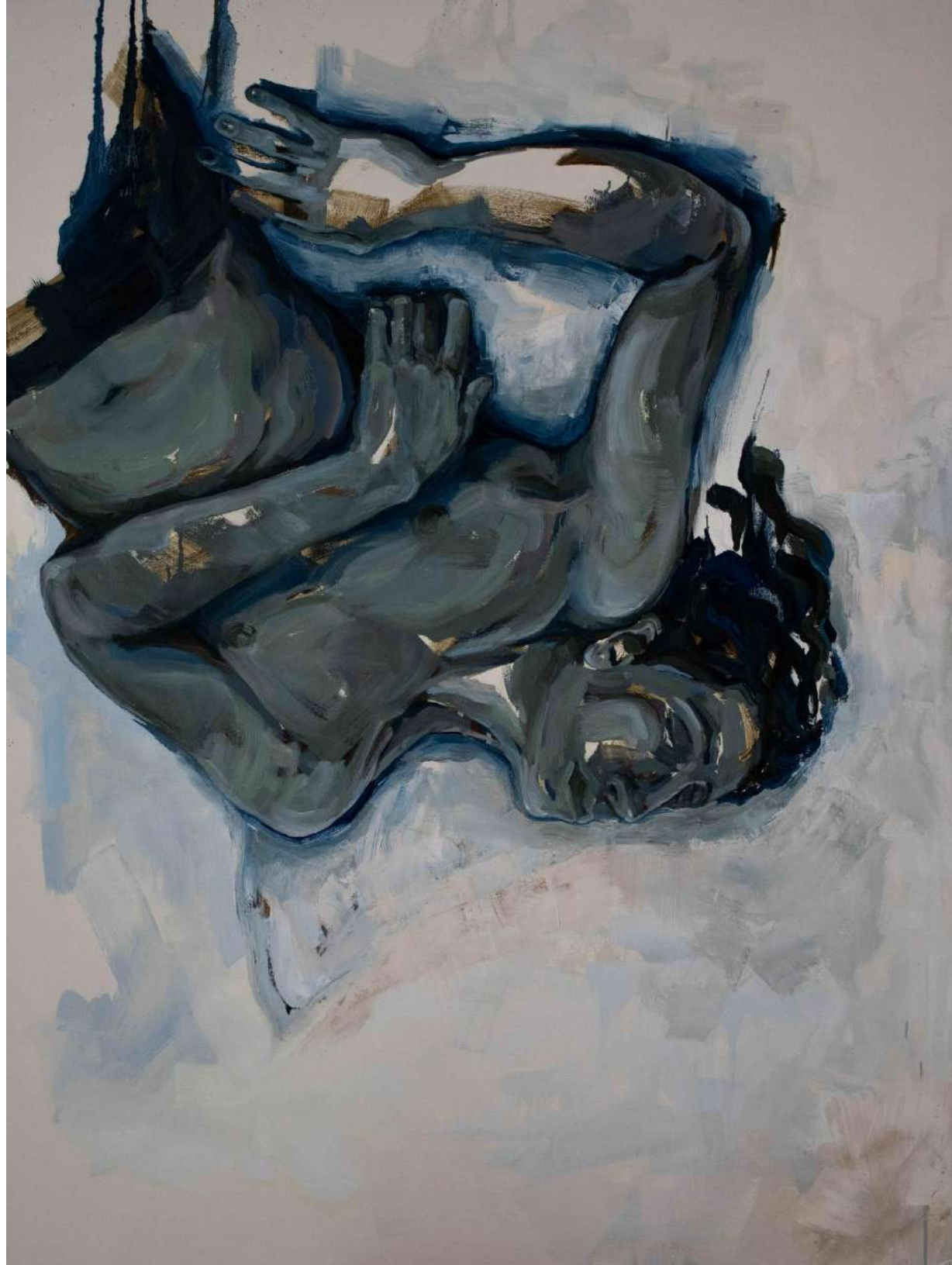


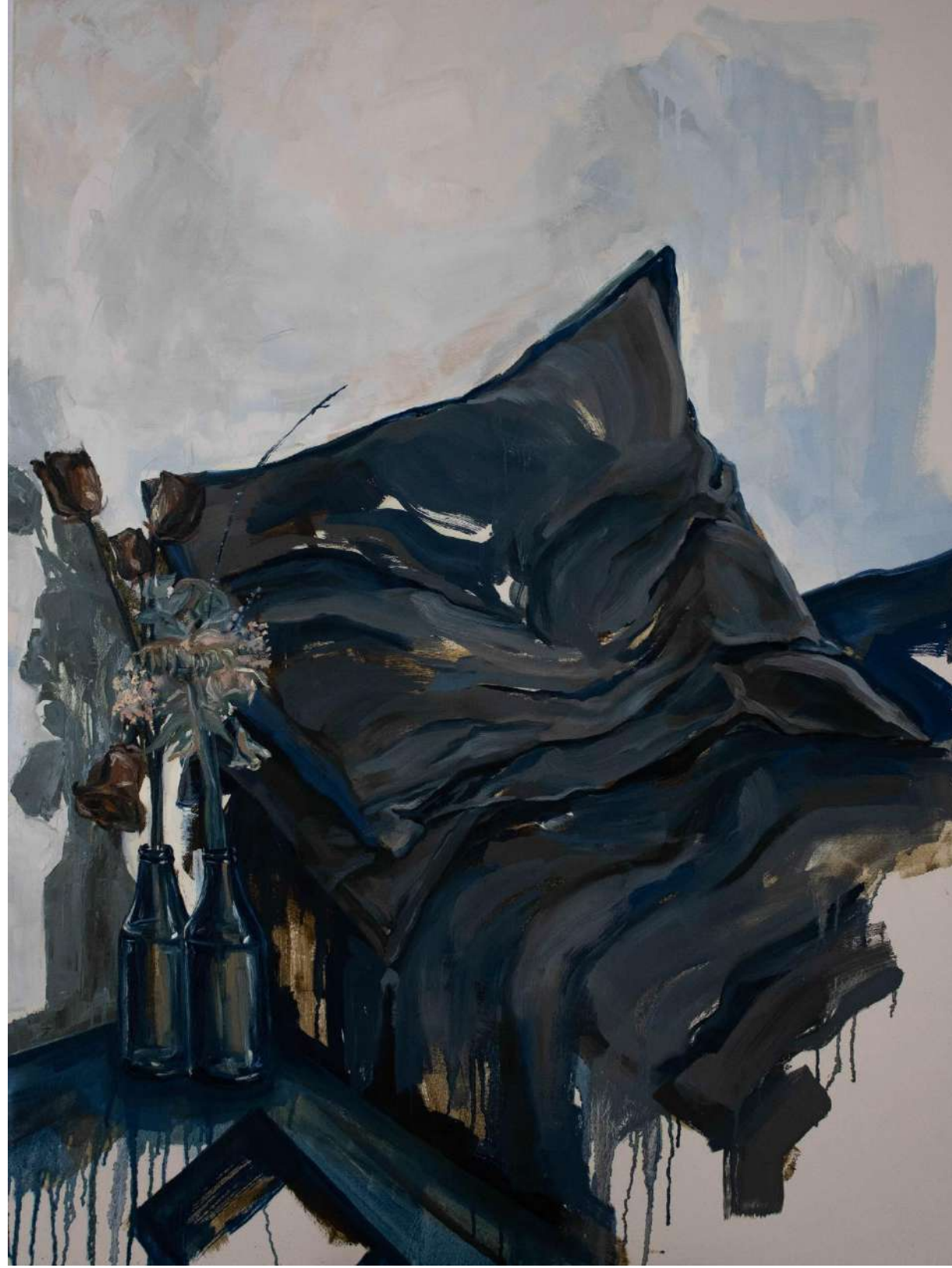
“La sociedad del cansancio” del filósofo Byung-Chul Han, enuncia en un corto fragmento la narrativa y des narrativa de la vida, además expone la noción de la “nuda vida”, como una forma de describir la condición contemporánea de la existencia humana, una existencia despojada de sentido, de significado y de experiencias genuinas, pero que como seres con anhelo de productividad queremos siempre más, lo que lleva a sobre exigirnos y muchas veces el no lograr eso que se quiere, es aquí donde pienso en la pesadez, y el agotamiento físico, en donde todo pesa, el cuerpo pesa, la mente pesa, la falta de voluntad pesa, y el anhelo del ser se vuelve en el descansar ese cuerpo que siente, sufre, es un cuerpo doliente y vulnerable.



Peso, me lleva a pensar en Albert Camus, “El mito de Sísifo” enuncia la lasitud que está al final de los actos de una vida maquinal, pero inicia el movimiento de la conciencia. Esos momentos de cansancio son los que nos llevan a reflexionar sobre nuestra vida, lo maquinal no es más que la rutina, acciones que se repiten, que retornan, así como Nietzsche enuncia la idea del “eterno retorno”, en donde todo lo que hemos vivido ha de repetirse infinitamente, lo interpreto como la analogía de una vida que se debe vivir en plenitud, la cual si tuviéramos que repetir no sería del todo un tormento.

Milan Kundera, en “La insoportable levedad del ser” hace con esto quiero explicar que el peso es el que nos obliga a entender que solo vivimos una vida, hacemos el esfuerzo por que sea una vida plena, pero constantemente nos somete a un cansancio, estos serían los momentos de levedad, instantes en los que nos despreocupamos, diría que “la vida laside”, intentando enunciar la idea de que la vida en sí misma puede generar una sensación de cansancio.





El peso es una caída hacia la levedad, y a su vez la levedad nos retorna al peso de la vida al reflexionar sobre el ¿por qué? de las cosas que hacemos, lo pienso como un ciclo constante.

1A

49

7A

2A

5A

3B

5A

4B

6B

Nicolas Sánchez Bernal

Migración, movimiento y formas de bailar: Dibujo y des-dibujo.

“El dibujo como migración”. Idea que tomo para desarrollar este pequeño texto. No es mía, como todo a la larga, se la escuché a Francisco Javier Buendía un día que habló sobre el dibujo y entendí, entre líneas, que migrar es el punto; lo que migra es el punto. Entonces, migrar implica salir de un territorio, des-territorializarse; dicha salida es un movimiento que no posee el punto observado, debe escapar a la visión, vigilante norma: des-dibujar es la migración del punto, del dibujo. Des-dibujar es la no-comprensión del dibujo. ¿Cómo? Trazo de una mano liberada, que no sabe, que avanza a ciegas, pero honestamente, pues no obedece a ninguna norma comercial y/o profesional; obedece a sí misma: *querer-hacer*. Así, dibujo es: la concepción de un nuevo territorio; re-territorialización (codificación) de lo des-cubierto a tientas. Dibujar: re-conocer territorio, *re-limitar* fronteras; la línea es del dibujo, el trazo del des-dibujo. Así cada quién y a su manera.





Está migración es evidente en quienes llegan, esporádica y espontáneamente, a *El Dibujadero* rompiendo su rutina, su cansancio, pero para quienes su rutina está allí ¿Qué implica esta migración?; más importante aún ¿Cómo esta migración, si se da, aporta para la migración de ese “otro” evidente? Uno de nosotros -somos tres- se la pasa dibuja-pintando los sofás que le siguen por la calle; otro pinta-dibuja recostados, desde los que recuestan la boca sobre otra (beso), hasta los dormidos (cabeza-almohada), los que caen angustiados; y yo, el del “pasillo, al fondo a la derecha” si lo que quiere es llegar al baño. Concibo desde el bolero, pero no los pinto; hablo del bolero, pero lo mío es la *rumba*. La cosa es: cada uno migró a este nuevo espacio de creación donde, esto último, se vio sacudido, des-dibujado, por la especificidad de sus dinámicas en relación a la *mutua determinación de los campos estéticos y los campos prácticos* (Político, económico, cultural, social, pedagógico, etc.) (Dussel, 2018).



En lo particular, lo pedagógico entendido como “concientización para una liberación” me ha permitido verme como “opresor”, en algunos casos, de una forma de dibujar; verme como como prolongador de mi propia opresión fundada en mi profesionalización. Y no es per se, puede que el propio oprimido exija opresión desde su alienación estética y se le oprima pues, aunque el espacio promueva la diversidad y la no existencia de un correcto dibujar, hay una idea enquistada y fetichizada del mismo. Por eso es importante Freire y su pedagógica desde la concientización del estudiante -aquí visitante- en su opresión, como del profesor -aquí residentes- en la suya. He visto a muchos más libres que yo, pues son críticos con lo que se les puede “recomendar”. Ver terquedad en la no-obediencia de una instrucción “profesional” evidencia el fetiche -o cliché-, disfrazado en buenas intenciones, de formas acríticas, estratificadas, del dibujo.





Al final me quedo con estos Watusi que nos visitan cada tanto y bailan columbia como quieren y encontrándose, disfrutando de ese nuevo dibujar que, en cada visita, desarrollan; criticándose por un querer-hacer, no un saber-hacer. Querer-hacer es intención, que a su vez constituye a la mentira (Derrida, 2002), la cual no es otra cosa que un bolero: Constante revelación de las mentiras en “el otro” que está en lo que hago y como lo hago; danza que empieza siempre encerrada, sujeta a una retícula para poder trazarse más tarde por el espacio como, guaguancó, plena, yambú: rumba. Aquí se celebra una fiesta y rumberos a rumbeare el silencio, en silencio; no es evento de bulla temporal, in-significante.



“AQUÍ...

...BAILÓ...





...UN...

...WATUSI...





...CON...

...L-
MA-





AS
NOS...

...LIBRES...





...EN
COLORES...

*"...el tiempo se hizo cuerpo en el espacio danzante,
y el baile constituirá, por tanto, la base central de las identidades."
(Quintero, 2020).*



*"No sé si es la borrachera
o qué es lo que está pasando,
pero veo que hasta la ropa
del balcón está bailando."*

*El Nacimiento De Ramiro.
Maestra Vida Vol. I.
Rubén Blades, 1980.*

Es eso: Yo como otro Watusi que bailó y se presenta a seguir junto a ustedes nuevos rumberos que sienten, ven y crean en su bailar. Lo demás, lo que encontré en esta fiesta de hace meses, me lo quedo para mí, pues, no quiero caer en contradicciones y perder el paso como Encarnación.



El paso del tiempo

“El Dibujadero: Desdibujando la Línea” fortalece y abre espacios creativos en el Siete de Agosto y Santa Sofía, como un mecanismo formativo y de creación en la cotidianidad del barrio, pero también como una acción que permita acercamiento entre los distintos puntos de la localidad en su reconocimiento colectivo como sectores que contribuyen culturalmente.

La propuesta abre y dinamiza espacios artísticos en la localidad, de modo que, en la acción conjunta, todos los habitantes se permitan habitar los distintos barrios como agentes propios de los mismos, y no solo como invitados ajenos a barrios que no son el suyo.









Este proceso comenzó con una serie de talleres de dibujo que se realizaron en el parque; simultáneamente se hicieron fotografías del lugar. Trabajamos por separado y a pesar de ello, coincidimos en un común denominador que descubrimos durante la clasificación del material, nos dimos cuenta de una característica que persistía en él; aquello, que revelaban las fotografías, para nuestro asombro, era: “El paso del tiempo”. Identificada esta cualidad que tiene el parque de Santa Sofía decidimos crear una Cartografía basada en este tema.







El archivo que obtuvimos es la muestra de como un espacio con sus objetos va adquiriendo una presencia, un carácter, un aura, una personalidad donde el tiempo es lo que lo hace único. Hay una cualidad que solo se consigue con el lento y paciente paso de los años.



Es la historia que refleja un lugar, las distintas huellas, marcas, manchas, algunas brascas otras sutiles manifestadas en variaciones de color, textura o forma. Cada uno de estos detalles que van transformando este espacio es lo que lo diferencia de cualquier otro parque de Bogotá. Es un diario visual de lo que ocurre en Santa Sofía.





Esta Cartografía no busca ubicar geográficamente a sus intérpretes. Representa gráficamente la vida del parque. Son cartas que buscan ser descifradas, dejando que la imaginación se pregunte: ¿Quiénes han pasado por ahí? ¿Cuántos años tiene? ¿Qué necesidades ha satisfecho? ¿Qué anécdotas se han oído? ¿Cómo se ha utilizado el parque en el transcurrir de los años? ¿Es un lugar para el libre albedrío?





Que cada cual tenga sus propias respuestas. A nosotros nos asombra, nos seduce, nos invita por la complejidad que contiene este espacio abierto; una estética que es el resultado de su historia, que ha quedado grabada en cada uno de esos detalles que diferencian el parque de Santa Sofía de cualquier otro parque de Bogotá.



Espresso
1/20/23



el Dibujadero

Proceso de Creación Artística



Invitación para TODA la familia
Clases GRATIS de dibujo
Lugar: Parque de Santa Fe

Viernes: 1, 8, 15 y 22 de marzo
Hora: 2:30 - 4:30 p.m.

Sabados: 2, 9, 16 y 23 de marzo
Hora: 10:00 - 12:00

Info: 318 239 0592





**Agradecimientos especiales a todas
aquellas personas que de bonita
manera hicieron parte del proceso
realizado con La Escuela Abierta.**



Pagina Web:

<https://laescuelabierta.com/>



La Escuela Abierta